

Encontré un libro entero que se escribió sobre... Mi.

A partir de ahí, la cosa se puso más rara.

 slate.com/culture/2025/04/ai-generated-book-writer-scaachi-koul-biography-amazon-chatgpt.html

Por [Scaachi Koul](#)

22 de abril de 2025

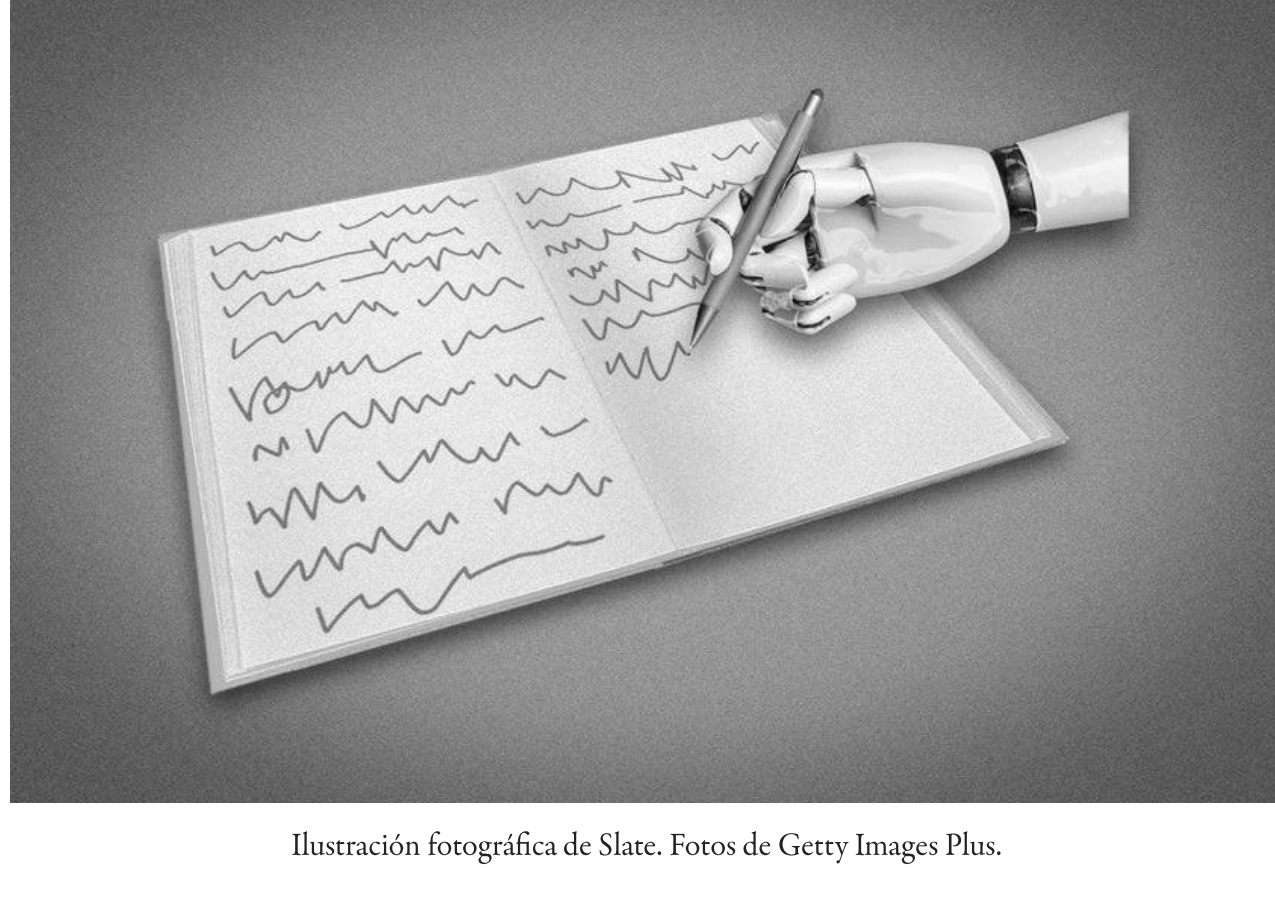


Ilustración fotográfica de Slate. Fotos de Getty Images Plus.

Desembolsé 7,99 dólares para leer lo que un bot descerebrado había escrito sobre mi vida.

¿Alguna vez te has mirado en un espejo durante unas horas? Pruébalo: observa cómo tu nariz cambia de alguna manera la ubicación en tu cara, cómo tus cejas pierden simetría, qué tan rápido no te reconoces a ti mismo. La dismorfia facial llegaría a cualquiera que tuviera la tarea de considerar su propio reflejo durante demasiado tiempo.

Es una experiencia similar cuando promocionas un libro. Durante las últimas semanas, he estado de gira por Canadá y los Estados Unidos. [promociona tu último libro](#), *Sucker Punch*. El libro es a la vez una comedia y un catálogo de la peor época de mi vida, por lo que la promoción del mismo se ha sentido igualmente bifurcada. Es una experiencia disociadora promover tus propias memorias, codificar tu historia en fragmentos de sonido y fragmentos, reducirte a algo vendible y escalable. Me senté para entrevistas y eventos en vivo y traté de responder, una y otra vez, a la terrible pregunta que siempre viene con este tipo de trabajo: ¿Quién soy y qué tengo que ofrecerte aquí?

Pero en las semanas posteriores a la publicación de mi libro, estaba más distraído por otro título que por mis propias necesidades. *Sucker Punch* no fue la única publicación que surgió cuando buscaste mi nombre en Amazon. También estaba *SCAACHI KOUL: From Shattered Dreams to Unstoppable Voice—A Story Of Love, Loss, and Resilience*, de Davis Bieber, disponible por \$7.99 (¡una ganga!). El libro electrónico era una biografía descuidada y mal escrita sobre mí, usando una foto mía de hace una década, ampliada, pixelada y robada del Toronto Star.

Davis Bieber, al parecer, no es un escritor de verdad; buscar su nombre produce poco más que biografías de otras celebridades de la lista F y G. La figura más conocida sobre la que Bieber ha escrito es Mark Carney, el líder del Partido Liberal Canadiense, que actualmente se postula para el cargo, y que por lo demás es el hombre más aburrido del mundo. Finalmente: Mark Carney y yo, juntos por fin, sujetos de lo que parece ser un bot de inteligencia artificial que produce basura como una forma de ganar unos cuantos dólares de los confundidos consumidores de Amazon.

Mi propia biografía parecía haber sido extraída en su mayor parte de Wikipedia, algo que solo pude deducir porque tanto el libro como mi página de Wikipedia presentaban detalles extensos, y de otro modo oscuros, sobre mi tiempo en las Guías de Canadá, y una entrevista que le hice a Joe Francis hace tres años. (Milagrosamente, ni mi Wikipedia ni mis memorias de IA incluyen ningún detalle sobre mi [casarseo divorciarse](#), que es el tema del libro *que* he estado promocionando). Leer el libro escrito por la IA fue un poco como mirar una foto y pensar que te ves a ti mismo en el fondo, cuando en realidad es simplemente un semáforo: un rayo de reconocimiento, antes de la vergüenza de darme cuenta de que había atribuido la sintiencia a una mera *cosa*. Era familiar pero agrio. Lo más desconcertante de todo fue lo que *Shattered Dreams to Unstoppable Voice* (título genuinamente brutal) me recordó: en última instancia, cualquier trabajo que haga puede convertirse en datos de alimentos para un servidor a un millón de millas de distancia.

Las preocupaciones sobre la inteligencia artificial han aumentado constantemente en los últimos años: se está [infiltrando en nuestros lugares de trabajo](#), posiblemente esté [poniendo a los adolescentes en un riesgo real y está sobrecargando nuestras demandas](#) de agua y electricidad. Hace décadas, el mundo industrial se preguntaba si podríamos hacer que los robots pensaran por nosotros. Ahora tenemos esa respuesta: Sí, pero nos dirán que [comamos piedras](#) si no prestamos suficiente atención.

Pero de las muchas desventajas de la tecnología, una que me amenaza de inmediato en particular es el impacto que tiene en los artistas en casi todas sus formas. El mes pasado, The Atlantic informó sobre los [millones y millones de libros](#) que Meta pirateó para entrenar a su IA, esencialmente robando las obras de los escritores para enseñarle a un robot cómo, supongo, escribir una novela que te rompe el corazón. Hace unas semanas, un generador de inteligencia artificial al estilo de Studio Ghibli se apoderó de las redes sociales, y todos, desde las marcas que antes respetabas hasta [el ejército israelí](#) y todos los perdedores con los que fuiste a la escuela secundaria, estaban usando el generador. La picadura se sintió especialmente fresca porque el cofundador de Ghibli, Hayao Miyazaki, [odiaba esta mierda](#). "Creo firmemente que esto es un insulto a la vida misma", dijo una vez sobre el arte generado por máquinas. "Los seres humanos estamos perdiendo la fe en nosotros mismos". ¿Y qué está pasando en Instagram esta semana? Bueno, parece que todo el mundo está usando un generador de IA para convertirse [en figuras de acción](#). Una generación de personas que crecieron con [los cuestionarios de personalidad de Lizzie McGuire: Outfit Design](#) y BuzzFeed ahora están cayendo en imágenes predictivas y sin encanto creadas por un algoritmo. Diga lo que quiera sobre "Elige tus macarrones con queso favoritos y te diremos qué enfermedad crónica eres": puede que no se consideraran arte, pero esos pequeños cuestionarios fueron, al menos, escritos por una persona muy real.

El limo que produce la I.A. ya es ofensivo, pero leer algo entrenado a partir de tu vida se siente especialmente *déqueulasse*, como un *reinicio de Truman Show*; todas las superficies se ven iguales pero la profundidad está fuera de lugar. El libro de I.A. basado en mi vida no puede competir con mi trabajo real tanto en calidad como en detalle, por ahora. Pero mientras haya bots que raspen libros para imitar mejor a los escritores reales, siempre existe el riesgo de que mi trabajo se vuelva redundante en comparación con el de una computadora.

La IA es defectuosa por una miríada de razones, pero la principal de sus transgresiones más ofensivas es que elimina el arte del artista y el público del creador. El punto del arte no es solo si es bueno o malo, de hecho, esas son las dos cosas menos interesantes que puede ser el arte. El objetivo del arte es existir en un contexto.

Kamala Harris tenía razón todo el tiempo: [existimos en el contexto](#) de todo lo que vino antes que nosotros.

A principios de este año, leí *Un día, todos siempre habrán estado en contra de esto*, de Omar El Akkad, sobre Palestina, el fracaso del neoliberalismo y la claustrofóbica constatación de que Occidente no ha cumplido sus interminables promesas. "No hay nada terrible que venga para ti en un futuro lejano, pero debes saber que algo terrible te está sucediendo *ahora*. Se les está pidiendo que maten a una parte de ustedes que de otro modo gritaría en oposición a la injusticia. Se les pide que dismantelen la maquinaria de una conciencia que funciona", escribe. ¿A quién le importa si la conveniencia diplomática prefiere que se encoja de hombros ante la visión de los niños desmembrados? ¿A quién le importa si la gran distancia del medio manchado de sangre permite el olvido? Olvida la piedad, olvida incluso a los muertos si es necesario, pero al menos lucha contra el robo de tu alma".

Es un libro casi perfecto, pero lo notable de él no es solo que exista —como si cualquiera pudiera haberlo escrito, robot u hombre—, sino específicamente que alguien como El Akkad lo escribió, ahora, en este momento en que es arriesgado escribir con tanta claridad sobre los palestinos y el fascismo. Es musulmán, nació en Egipto, se crió en Qatar y Canadá, y ahora vive en la costa oeste. Inevitablemente, su trabajo a menudo se filtra a través de ejecutivos blancos y audiencias blancas, sin mencionar las subvenciones artísticas canadienses que alguna vez fueron financiadas por, por ejemplo, [un banco con una participación en un fabricante de armas israelí](#). Su arte, centrado en la cuestión esencial de la libertad humana, es un riesgo para él. El punto de *Un día* no es solo que la obra sea conmovedora y que la prosa sea excelente. El caso es que él sacó el cuello, lo que hace que a mí también me sea más fácil sacar el mío. El contexto es lo que hace que el arte sea impresionante más allá de un logro técnico: el medio es el mensaje, por lo que el mensajero también es parte de la historia. Un libro sin autor no es más que un panfleto. No hay ningún valor real en un dibujo hecho por manos que no puedo ver o llegar a conocer. No basta con que algo simplemente exista.

Este fracaso de la IA en el arte se extiende también a la crítica. Independientemente de lo que los críticos puedan decir sobre mi trabajo, ahora o en el futuro, al menos *lo* logré. Al menos fue producto del riesgo, el miedo y la esperanza en un momento en el que eso escasea. Eso es lo que pasa con el arte, bueno o malo: por lo general se hace bajo peligro. Históricamente, ha sido la persecución política o el exilio social. En una escala más pequeña, tal vez sea una amenaza personal o un peligro emocional. Incluso cuando tenías 9 años y dibujabas una tarjeta de San Valentín para una chica que te gustaba, estabas participando en la tradición centenaria de arriesgar tu dignidad en la búsqueda del arte.

Pero un robot no puede arriesgar nada real. No puede sentirse avergonzado o incómodo o demasiado vulnerable, todas las cosas que he sentido en el último mes mientras promocionaban mis memorias. No puede sentir arrepentimiento, ni efervescencia, ni justificación. No puede preocuparse por [la deportación ilegal](#), todo debido a un pensamiento expresado. Solo puede imitar lo que nos gusta del arte: que se siente como una apuesta, pase lo que pase.

Popular en [la cultura](#)

Desde entonces, mi biografía de A.I. ha sido retirada de la venta, al igual que varios otros títulos de nuestro amigo Davis Bieber. Aquí, tal vez, está la parte en la que usted, como lector, podría irritarse con esta historia. ¡*El libro ya ni siquiera existe! Pensé que ella iba a resolver el misterio de este libro, ¡y en lugar de eso recibí una conferencia sobre el uso de la IA! Los huevos cuestan 39 dólares, ¡a quién le importa lo que hacen los robots!* Tal vez abras una nueva pestaña para enviarme un correo electrónico irritado, como ya lo han hecho tantos lectores de Slate. (Ve a por ello. [Me alimento de nuestro odio.](#))

Pero recuerda: tienes el privilegio de decirme que odias algo que escribí porque *lo escribí*. Hay una salida para tu disgusto porque soy una persona real que usa mi cerebro real para escribir pensamientos reales, que a veces son defectuosos y confusos, con los que podrías estar en desacuerdo lo suficiente como para contármelos. Tú y yo, incluso en nuestro papel de columnista tempestuoso y lector disgustado, estamos encerrados en una danza que ha existido desde que la gente ha hecho algo con sus manos, ojos y mentes. Puedes hacerme responsable, si quieres. ¿Qué divertido es decirle a una máquina que no te gusta lo que hizo? Merecemos esta experiencia especialmente humana, de arriesgarlo todo para hacer algo valioso, y verlo caer de plano en Goodreads.com.